



Fariseos

Aunque te quiero mucho, Jesús
y sé lo que quieres de mí,
a veces soy como los fariseos,
que no quieren a la gente.
Ayúdame a darme cuenta,
y a perdonar a quienes no aman.
Sé que me ayudarás
y eso me hace estar alegre.
Te doy gracias porque muchas veces
me importa lo que les pasa a otros,
a los que me quieren
y a los que no conozco.
Gracias, Jesús.